



LA RELEVANCIA SOCIAL DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS DESDE UNA ESTRATEGIA PARA LA DEMOCRATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

THE SOCIAL RELEVANCE OF DISTANCE EDUCATION AT THE UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS: A STRATEGY FOR THE DEMOCRATIZATION OF KNOWLEDGE

Elmer Orleni Fernández Herrera^{1*}

Email: elmer.fernandez@unah.edu.hn

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-6365-7779>

¹Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA 7ma Edición)

Fernández Herrera, E. O. (2026). La relevancia social de la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras desde una estrategia para la democratización del conocimiento. *Vanguardia Interdisciplinaria Educativa*, 2(1). 35-45.

RESUMEN

El presente estudio analiza la relevancia social de la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras como estrategia para la democratización del conocimiento. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico-interpretativo, utilizando entrevistas en profundidad, grupos focales y análisis documental, aplicados a una muestra intencional de 96 participantes, entre estudiantes, docentes y gestores académicos. Los resultados evidencian que la educación a distancia amplía significativamente el acceso a la educación superior, especialmente en contextos rurales y en poblaciones con limitaciones económicas, lo que favorece la inclusión social de sectores tradicionalmente excluidos, como las personas trabajadoras y las mujeres. Asimismo, se destaca la flexibilidad del aprendizaje como factor clave que permite la organización autónoma del tiempo y el desarrollo de competencias metacognitivas y digitales. El impacto formativo se manifiesta en el crecimiento personal y profesional de los estudiantes, fortaleciendo su capacidad de adaptación a entornos dinámicos. Sin embargo, también se identifican desafíos asociados a la brecha digital, a la necesidad de fortalecer la infraestructura tecnológica y a la formación docente. En conclusión, la educación a distancia se posiciona como un eje estratégico para la equidad educativa, aunque su consolidación requiere políticas integrales que garanticen la calidad, la inclusión y la sostenibilidad en el sistema educativo.

Palabras clave:

educación a distancia, democratización del conocimiento, educación superior, inclusión educativa, tecnologías digitales

ABSTRACT

This study analyzes the social relevance of distance education at the Universidad Nacional Autónoma de Honduras as a strategy for democratizing knowledge. It was conducted using a qualitative approach with a phenomenological-interpretative design, employing in-depth interviews, focus groups, and documentary analysis with an intentional sample of 96 participants, including students, teachers, and academic managers. The findings reveal that distance education significantly expands access to higher education, particularly in rural areas and among populations facing economic constraints, thereby promoting social inclusion for traditionally excluded groups, such as working individuals and women. Additionally, learning flexibility emerges as a key factor, enabling autonomous time management and the development of metacognitive and digital competencies. The educational impact is reflected in students' personal and professional growth, enhancing their ability to adapt to dynamic environments. However, challenges related to the digital divide, technological infrastructure, and teacher training remain evident. In conclusion, distance education is positioned as a strategic axis for educational equity, although its consolidation requires comprehensive policies that ensure quality, inclusion, and sustainability within the educational system.

Keywords:

distance education, knowledge democratization, higher education, educational inclusion, digital technologies

Introducción

En las primeras décadas del siglo XXI, la educación superior ha experimentado una profunda transformación, impulsada por la expansión de las tecnologías digitales, la globalización del conocimiento y la creciente demanda social de sistemas educativos más inclusivos y flexibles. En este escenario, la educación a distancia ha dejado de ser una alternativa marginal para convertirse en un componente estructural de los sistemas educativos contemporáneos. Este cambio no solo responde a la necesidad de ampliar la cobertura, sino también a la urgencia de garantizar el derecho a la educación en contextos marcados por desigualdades sociales, económicas y territoriales. En este sentido, la educación a distancia se configura como una respuesta estratégica a los desafíos actuales, al permitir la formación de profesionales sin las limitaciones del espacio físico y con mayor adaptabilidad a las condiciones de vida de los estudiantes. Tal como plantea Juca Maldonado (2016), esta modalidad constituye una necesidad para la formación profesional en sociedades en las que el acceso a la educación superior se ve restringido por múltiples factores estructurales.

La conceptualización de la educación a distancia ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, dando lugar a múltiples enfoques que reflejan su carácter dinámico y multidimensional. De acuerdo con Singh y Thurman (2019), la educación en línea ha sido definida de diversas maneras según los contextos, las tecnologías y los modelos pedagógicos empleados, lo que evidencia la complejidad del fenómeno. Esta diversidad conceptual permite entender la educación a distancia no como un modelo único, sino como un ecosistema educativo en constante evolución, capaz de integrar diferentes metodologías, recursos y estrategias de enseñanza. En esta línea, García-Aretio (2017) sostiene que la educación virtual ha evolucionado hacia modelos más disruptivos, caracterizados por la flexibilidad, la personalización del aprendizaje y la incorporación de tecnologías emergentes que favorecen la adaptabilidad y la interacción en entornos digitales.

Desde una perspectiva pedagógica, la educación a distancia implica una reconfiguración profunda de los roles tradicionales de docentes y estudiantes, así como de las estrategias de enseñanza y aprendizaje. En estos entornos, el estudiante adquiere un papel más activo, asumiendo la responsabilidad de su propio proceso formativo, mientras que el docente se convierte en un facilitador del aprendizaje. En este sentido, Biwer et al. (2020) destacan que el desarrollo de estrategias de aprendizaje efectivas es fundamental para el éxito académico en la educación superior, especialmente en contextos virtuales donde la autonomía y la autorregulación son esenciales. De igual

forma, investigaciones recientes han evidenciado que la modalidad de enseñanza influye directamente en el desempeño académico, en interacción con variables como las estrategias de aprendizaje y la motivación del estudiante, tal como lo señalan Chacón Cuberos et al. (2024). Estos hallazgos refuerzan la idea de que la educación a distancia no debe entenderse únicamente como un cambio de formato, sino como una transformación integral del proceso educativo.

Sin embargo, el crecimiento de la educación a distancia también ha puesto en evidencia importantes desafíos que requieren ser abordados desde una perspectiva crítica y contextualizada. Entre estos desafíos, la brecha digital se presenta como uno de los principales obstáculos para garantizar una educación equitativa, ya que limita el acceso a recursos tecnológicos y a una conectividad adecuada. Según Meza-Villares et al. (2023), la superación de estas barreras implica no solo la disponibilidad de tecnología, sino también el desarrollo de competencias digitales que permitan a los estudiantes y docentes utilizar de manera efectiva las herramientas disponibles. En este contexto, el diseño instruccional adquiere una relevancia particular, ya que permite estructurar experiencias de aprendizaje coherentes y orientadas al desarrollo de competencias, tal como proponen Díaz Noguera y Maldonado Guzmán (2019).

Asimismo, la investigación en educación superior ha demostrado que variables como la autoeficacia y las estrategias de aprendizaje desempeñan un papel clave en el rendimiento académico de los estudiantes en entornos virtuales. En este sentido, Gavín Chocano et al. (2025) destacan que la autoeficacia se configura como un predictor significativo del éxito académico, especialmente en la educación a distancia, donde los estudiantes deben asumir niveles más altos de autonomía y autorregulación. Por otra parte, el análisis de las interacciones en plataformas virtuales ha permitido comprender mejor las dinámicas de aprendizaje en línea y ha evidenciado la importancia de la participación activa y la colaboración en la construcción del conocimiento, como señalan Hernández-García et al. (2019). Estos elementos ponen de manifiesto la necesidad de diseñar entornos virtuales que promuevan la interacción, el compromiso y la construcción colectiva del aprendizaje.

En relación con los factores de éxito en la educación a distancia, diversos estudios coinciden en que la calidad del diseño pedagógico, el acompañamiento docente y el acceso a recursos tecnológicos son determinantes para garantizar resultados positivos. En esta línea, López Meneses et al. (2019) destacan la importancia de integrar componentes tecnológicos, pedagógicos y organizativos en la formación a distancia, mientras que Barrientos Oradini et al. (2022) subrayan los impactos de la educación virtual



en la transformación de los procesos formativos y las tendencias emergentes en el ámbito educativo. Estas investigaciones evidencian que la educación a distancia no solo implica un cambio en la modalidad de enseñanza, sino también una transformación de la cultura educativa y de la forma en que se concibe el aprendizaje.

En este marco, el papel de las tecnologías de la información y la comunicación adquiere una relevancia central al constituirse en el soporte fundamental de la educación a distancia. Sin embargo, su integración en los procesos educativos debe abordarse desde una perspectiva crítica y reflexiva. Tal como señalan Aguilar y Chamba (2019), la filosofía de la tecnología permite comprender las implicaciones sociales y educativas del uso de herramientas digitales, lo que subraya la necesidad de una integración consciente y contextualizada. En consonancia con esta idea, Sánchez-Ramírez et al. (2025) afirman que “parte de la premisa de que la innovación investigativa requiere nuevas modelaciones teórico-prácticas que respondan a las demandas de la sociedad de la información del siglo XXI” (p. 2), lo que implica repensar los modelos educativos desde una perspectiva innovadora e interdisciplinaria.

Por otra parte, el desarrollo de competencias digitales en docentes y estudiantes se ha consolidado como un elemento indispensable para el éxito de la educación a distancia. Investigaciones como la de Suárez Guerrero et al. (2021) evidencian que la formación docente en competencias digitales es fundamental para garantizar procesos de enseñanza efectivos en entornos virtuales. Asimismo, el creciente interés por la investigación en educación a distancia, evidenciado en estudios bibliométricos como el de Santos et al. (2024), refleja la consolidación de este campo como un área de estudio relevante en el ámbito académico.

En este contexto global, la educación a distancia adquiere una importancia particular en países como Honduras, donde las condiciones socioeconómicas y geográficas han limitado históricamente el acceso a la educación superior. En este escenario, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras ha asumido un papel protagónico en la implementación de modalidades educativas a distancia, orientadas a ampliar la cobertura y promover la equidad educativa. Esta iniciativa no solo responde a una necesidad estructural, sino que también representa una oportunidad para transformar el sistema educativo hacia un modelo más inclusivo, flexible y pertinente.

En consecuencia, la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras debe analizarse no solo desde su dimensión tecnológica o pedagógica, sino también desde su impacto social, considerando

su capacidad para democratizar el acceso a la educación superior y contribuir al desarrollo humano. En este sentido, el presente artículo tiene como objetivo analizar la relevancia social de esta modalidad educativa, abordando sus principales aportes, desafíos y perspectivas, con el propósito de generar conocimiento que contribuya al fortalecimiento de políticas y prácticas educativas orientadas a la equidad y la inclusión.

Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolló con un enfoque cualitativo, orientado a comprender en profundidad la relevancia social de la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, considerando las experiencias, percepciones y significados construidos por los actores involucrados en esta modalidad educativa. Este enfoque permitió abordar el fenómeno desde una perspectiva interpretativa, reconociendo la complejidad de los procesos sociales y educativos que se configuran en entornos virtuales de aprendizaje. En correspondencia con este enfoque, se adoptó un diseño fenomenológico-interpretativo, que facilitó el análisis de las vivencias de los participantes en relación con el acceso, la inclusión, la flexibilidad y el impacto de la educación a distancia en sus trayectorias académicas y profesionales. Asimismo, el estudio se caracterizó por su alcance descriptivo-comprensivo, al centrarse en la interpretación de los significados atribuidos por los sujetos más que en la medición de variables.

El contexto de la investigación estuvo constituido por el sistema de educación a distancia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, que incluyó tanto los entornos virtuales institucionales como los espacios de gestión académica asociados a dicha modalidad. Este escenario permitió analizar el fenómeno en su contexto natural de desarrollo, integrando diversas realidades territoriales, sociales y tecnológicas propias del sistema educativo hondureño. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por criterios, priorizando a sujetos con experiencia directa y sostenida en la educación a distancia, lo que garantizó la pertinencia y la riqueza de la información obtenida. La muestra estuvo conformada por un total de 96 participantes, distribuidos en 68 estudiantes matriculados en programas de educación a distancia de distintas áreas del conocimiento, 18 docentes con experiencia en la enseñanza virtual y 10 coordinadores o gestores académicos vinculados al sistema. La determinación del tamaño muestral se basó en el criterio de saturación teórica, alcanzado cuando la información recopilada dejó de



aportar nuevos elementos significativos para comprender el fenómeno estudiado.

Para la recolección de la información se emplearon diversas técnicas cualitativas que permitieron la triangulación de datos y el enriquecimiento del análisis. En primer lugar, se realizaron entrevistas en profundidad de carácter semiestructurado a los participantes, diseñadas a partir de una guía flexible de preguntas abiertas que facilitó la exploración de aspectos relacionados con las experiencias en la modalidad a distancia, las percepciones sobre la accesibilidad e inclusión educativa, el impacto en la vida personal, académica y profesional, así como la valoración de la calidad del proceso formativo. Estas entrevistas se realizaron en modalidad virtual, mediante plataformas digitales institucionales, lo que permitió una mayor cobertura geográfica de los participantes. En segundo lugar, se llevaron a cabo cuatro grupos focales con estudiantes, organizados por área de estudio y nivel académico, con el propósito de generar interacción, contrastar opiniones y profundizar en las dinámicas colectivas relacionadas con los beneficios, las limitaciones y los desafíos de la educación a distancia. En tercer lugar, se realizó un análisis documental sistemático de fuentes institucionales, que incluyeron normativas del sistema de educación a distancia, informes académicos, registros de matrícula y lineamientos pedagógicos, lo cual permitió contextualizar los hallazgos empíricos y fortalecer la validez del estudio.

El procedimiento investigativo se desarrolló en varias fases interrelacionadas. Inicialmente, se diseñaron los instrumentos de recolección de información, que fueron sometidos a un proceso de validación cualitativa mediante el juicio de expertos en educación superior y en educación a distancia, lo que garantizó su coherencia, pertinencia y claridad. Posteriormente, se gestionaron los permisos institucionales necesarios para el acceso a los participantes, asegurando el cumplimiento de los principios éticos de la investigación. En una tercera fase, se procedió a la realización de las entrevistas y de los grupos focales, los cuales fueron grabados, previo consentimiento informado, para su posterior transcripción literal. Seguidamente, se organizó y sistematizó la información, estructurando un corpus de datos cualitativos que permitió su análisis detallado.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante la técnica de análisis de contenido temático, siguiendo un proceso sistemático que incluyó la lectura exhaustiva de las transcripciones, la identificación de unidades de significado, la codificación abierta y la posterior agrupación en categorías emergentes, tales como acceso a la educación, inclusión social, flexibilidad del aprendizaje, impacto en el desarrollo personal y profesional y percepción

de la calidad educativa. Este proceso permitió construir interpretaciones profundas del fenómeno estudiado, articulando las experiencias individuales con las dinámicas institucionales. Para facilitar la organización, codificación y análisis de los datos, se utilizó el software Atlas.ti, lo que contribuyó a una gestión sistemática y rigurosa de la información.

El rigor científico del estudio se garantizó mediante la aplicación de criterios de calidad propios de la investigación cualitativa. La credibilidad se aseguró mediante la triangulación de técnicas e informantes, lo que permitió contrastar la información obtenida desde distintas perspectivas. La transferibilidad se favoreció mediante la descripción detallada del contexto y de las características de los participantes, lo que facilitó la posible aplicación de los hallazgos en contextos similares. La dependencia se garantizó mediante el registro sistemático de todo el proceso investigativo, mientras que la confirmabilidad se fortaleció mediante la revisión constante de los datos y la reflexión crítica del investigador, a fin de minimizar los sesgos.

Estrategia de democratización de la educación a distancia

La democratización de la educación superior constituye un desafío estructural en contextos caracterizados por desigualdades sociales, económicas y territoriales, como el hondureño. En este sentido, la educación a distancia se posiciona como una alternativa estratégica para ampliar el acceso, garantizar la equidad y promover la inclusión educativa. La presente estrategia se orienta a fortalecer el sistema de educación a distancia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, con el propósito de consolidar un modelo educativo accesible, flexible y de calidad, capaz de responder a las necesidades de una población diversa y en constante transformación.

En primer lugar, la estrategia se fundamenta en el fortalecimiento del acceso equitativo a la educación superior, reconociendo que una de las principales barreras para los estudiantes hondureños radica en las limitaciones geográficas y económicas. En este sentido, se propone ampliar la oferta académica en modalidad virtual, así como implementar programas de apoyo orientados a facilitar el acceso a dispositivos tecnológicos y a la conectividad. Esta línea de acción busca reducir la brecha educativa entre las zonas urbanas y rurales, permitiendo que estudiantes de diferentes regiones del país se incorporen al sistema universitario sin necesidad de desplazarse físicamente. De esta manera, la educación a distancia se consolida como un mecanismo de descentralización del



conocimiento, promoviendo una mayor equidad en la distribución de oportunidades educativas.

En segundo lugar, la estrategia enfatiza la inclusión social como eje central de la democratización educativa. Esto implica no solo ampliar el acceso, sino también garantizar la participación efectiva de grupos históricamente excluidos, como mujeres con responsabilidades familiares, personas trabajadoras y estudiantes provenientes de contextos vulnerables. Para ello, se plantea el diseño de programas educativos flexibles y contextualizados, que respondan a las características socioculturales de los estudiantes. Asimismo, se propone incorporar enfoques pedagógicos inclusivos que reconozcan la diversidad como elemento constitutivo del proceso educativo, favoreciendo la equidad y la justicia social en el sistema universitario.

Otro componente fundamental de la estrategia es garantizar la calidad educativa en la modalidad a distancia. La democratización de la educación no puede limitarse al acceso, sino que debe asegurar procesos formativos pertinentes y de alto nivel académico. En este sentido, se plantea el fortalecimiento de las competencias pedagógicas de los docentes mediante programas de formación continua en educación virtual, así como el diseño de recursos educativos digitales innovadores que promuevan el aprendizaje activo y significativo. Además, se considera esencial el desarrollo de sistemas de evaluación formativa que permitan monitorear el progreso de los estudiantes y retroalimentar de manera constante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque contribuye a consolidar una educación a distancia que no solo sea accesible, sino también de calidad.

La transformación digital constituye otro eje estratégico clave, ya que la educación a distancia depende en gran medida de la infraestructura tecnológica disponible. En este sentido, la estrategia propone fortalecer las plataformas virtuales institucionales y establecer alianzas con actores externos para mejorar el acceso a internet en zonas con limitaciones tecnológicas. Asimismo, se plantea la incorporación progresiva de tecnologías emergentes que enriquezcan la experiencia educativa y favorezcan la interacción en entornos virtuales. No obstante, se reconoce que la transformación digital debe ir acompañada de procesos de alfabetización tecnológica, tanto para estudiantes como para docentes, a fin de garantizar un uso eficaz de las herramientas disponibles.

Finalmente, la estrategia aborda la permanencia y el éxito académico de los estudiantes como elementos esenciales

para la democratización de la educación. El acceso por sí solo no garantiza la equidad si no se acompaña de mecanismos que favorezcan la continuidad de los estudios. En este sentido, se propone implementar sistemas de tutoría académica y de acompañamiento personalizado, orientados a apoyar a los estudiantes en su proceso formativo. Asimismo, se plantea desarrollar estrategias de motivación y seguimiento para identificar y atender oportunamente las dificultades que enfrentan los estudiantes en la modalidad a distancia. Este enfoque integral contribuye a reducir la deserción y a incrementar las tasas de retención y de egreso, fortaleciendo el impacto social de la educación superior.

La estrategia de democratización de la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras se concibe como un proceso integral que articula el acceso, la inclusión, la calidad, la tecnología y la permanencia estudiantil. Más allá de ampliar la cobertura, esta propuesta busca transformar el modelo educativo en función de la equidad social, reconociendo la educación superior como un derecho fundamental. De este modo, la educación a distancia se consolida como un instrumento clave para el desarrollo humano y la reducción de las desigualdades, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y basada en el conocimiento.

Resultados

El proceso de análisis cualitativo, basado en entrevistas en profundidad, grupos focales y revisión documental, permitió identificar un conjunto de categorías emergentes que reflejan la relevancia social de la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Estas categorías no solo describen tendencias generales, sino que también revelan dinámicas complejas asociadas a la transformación del acceso a la educación, la inclusión social, la reorganización del aprendizaje y el impacto en la vida de los sujetos. A partir del análisis de contenido temático, se estructuraron cinco categorías principales: acceso a la educación superior, inclusión social, flexibilidad del aprendizaje, impacto en el desarrollo personal y profesional, y percepción de la calidad educativa.

1. Acceso a la educación superior

Los hallazgos evidencian que la educación a distancia constituye un mecanismo determinante para ampliar el acceso a la educación superior, particularmente en contextos marcados por desigualdades territoriales y limitaciones socioeconómicas.



Tabla 1. Percepción del acceso a la educación a distancia

Categoría	Subcategoría	Frecuencia (menciones)	Porcentaje (%)
Acceso educativo	Oportunidad para zonas rurales	58	85%
Acceso educativo	Compatibilidad con trabajo	49	72%
Acceso educativo	Reducción de costos	45	66%

Fuente: elaboración propia

En la tabla 1 se plantea que el acceso emerge como una categoría estructural que redefine el papel de la educación superior en el contexto hondureño. La alta frecuencia de menciones asociadas a la oportunidad para las zonas rurales (85%) permite inferir que la educación a distancia cumple una función de descentralización del conocimiento, rompiendo con la lógica histórica de la concentración educativa en áreas urbanas. Este hallazgo adquiere especial relevancia en un país donde las condiciones geográficas y las limitaciones de infraestructura han condicionado tradicionalmente el acceso a la universidad.

Desde una perspectiva sociológica, los discursos de los participantes evidencian que la educación a distancia no solo elimina barreras físicas, sino que también reduce las simbólicas asociadas a la percepción de la inaccesibilidad de la educación superior. La posibilidad de estudiar desde el lugar de residencia transforma la relación del sujeto con la institución educativa, generando un sentido de pertenencia que antes estaba mediado por la distancia.

Asimismo, la compatibilidad con el trabajo (72%) revela una reconfiguración del perfil del estudiante universitario, que deja de ser exclusivamente presencial y a tiempo completo, para convertirse en un sujeto que articula múltiples roles sociales. Este aspecto sugiere que la educación a distancia no solo amplía el acceso, sino que también redefine las trayectorias educativas, haciéndolas más flexibles e inclusivas. La reducción de costos (66%) refuerza esta idea, al disminuir la presión económica sobre los estudiantes y sus familias, lo que consolida la educación a distancia como una alternativa socialmente sostenible.

2. Inclusión social y equidad educativa

La inclusión social se configura como uno de los principales aportes de la educación a distancia, lo que evidencia su capacidad para integrar a sectores históricamente excluidos del sistema educativo.

Tabla 2. Inclusión social en la educación a distancia

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Inclusión	Participación de mujeres	52	76%
Inclusión	Acceso de personas trabajadoras	60	88%
Inclusión	Oportunidades para zonas vulnerables	55	81%

Fuente: elaboración propia

Los resultados que se muestran en la tabla 2 indican que la educación a distancia actúa como un dispositivo de equidad social, facilitando la incorporación de grupos que tradicionalmente han enfrentado barreras estructurales. La alta participación de personas trabajadoras (88%) evidencia que esta modalidad responde a las necesidades de una población económicamente activa que, bajo el modelo presencial, tendría limitadas posibilidades de acceso y permanencia en la educación superior.

En el caso de la participación de las mujeres (76%), los discursos reflejan que la educación a distancia contribuye a la conciliación entre las responsabilidades familiares y la formación académica, lo que tiene implicaciones directas para la equidad de género. Este hallazgo sugiere que la modalidad virtual no solo amplía el acceso, sino que también promueve transformaciones en las dinámicas sociales al favorecer la autonomía y el empoderamiento educativo de las mujeres.

Por otra parte, el acceso de estudiantes provenientes de zonas vulnerables (81%) refuerza la idea de que la educación a distancia actúa como un mecanismo compensatorio frente a las desigualdades estructurales. Sin embargo, el análisis cualitativo también evidencia tensiones vinculadas a la brecha digital, lo que indica que, si bien la modalidad es



inclusiva en términos de acceso, aún enfrenta desafíos en materia de equidad tecnológica. En este sentido, la inclusión no debe entenderse únicamente como acceso, sino como la garantía de condiciones efectivas para el aprendizaje.

3. Flexibilidad del proceso de aprendizaje

La flexibilidad se posiciona como un elemento central que redefine las prácticas educativas y las formas de aprendizaje en la modalidad a distancia.

Tabla 3. Flexibilidad del aprendizaje

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Flexibilidad	Autonomía en el aprendizaje	62	91%
Flexibilidad	Organización del tiempo	59	87%
Flexibilidad	Acceso a contenidos digitales	57	84%

En la tabla 3 se indica que la flexibilidad, entendida como la capacidad de adaptar el proceso educativo a las condiciones individuales de cada estudiante, constituye un eje transformador del aprendizaje. La alta valoración de la autonomía (91%) indica que los estudiantes asumen un rol más activo en su formación, pasando de un modelo centrado en la enseñanza a otro centrado en el aprendizaje.

Este cambio implica una transformación de la cultura educativa, en la que el estudiante asume responsabilidades en la gestión de su tiempo (87%) y en la construcción de su conocimiento. Desde una perspectiva pedagógica, este hallazgo sugiere fortalecer las competencias metacognitivas y de autorregulación, fundamentales en entornos virtuales.

El acceso a contenidos digitales (84%) amplía las posibilidades de aprendizaje más allá de los límites temporales y espaciales, permitiendo una interacción continua con los recursos educativos. No obstante, el análisis cualitativo revela que esta flexibilidad también puede generar desafíos, especialmente para estudiantes que no han desarrollado habilidades de organización y disciplina, lo que evidencia la necesidad de un acompañamiento pedagógico en la modalidad a distancia.

4. Impacto en el desarrollo personal y profesional

La educación a distancia genera transformaciones significativas en el desarrollo integral de los estudiantes, que trascienden el ámbito académico.

Tabla 4. Impacto formativo de la educación a distancia

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Impacto	Mejora de competencias digitales	64	94%
Impacto	Crecimiento profesional	58	85%
Impacto	Desarrollo de autonomía	61	90%

Los resultados de la tabla 4 evidencian que la educación a distancia tiene un impacto multidimensional en los estudiantes y contribuye al desarrollo de competencias clave para la sociedad contemporánea. La mejora de las competencias digitales (94%) refleja la importancia de la alfabetización tecnológica en un contexto marcado por la digitalización del conocimiento y del trabajo.

El crecimiento profesional (85%) se manifiesta en la mejora de las oportunidades laborales, lo que sugiere que la educación a distancia no solo cumple una función formativa, sino también una función socioeconómica. Este hallazgo es especialmente relevante en contextos en los que la educación superior se vincula directamente con la movilidad social.

El desarrollo de la autonomía (90%) refuerza la idea de que la modalidad a distancia fomenta habilidades personales como la responsabilidad, la autodisciplina y la toma de decisiones, que trascienden el ámbito académico y se proyectan en la vida cotidiana de los estudiantes. En este sentido, la educación a distancia se configura como un espacio de formación integral.

5. Percepción de la calidad educativa

La calidad educativa se valora positivamente, aunque se identifican desafíos que condicionan su consolidación.



Tabla 5. Percepción de la calidad educativa

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Calidad	Satisfacción con la enseñanza	54	79%
Calidad	Uso de plataformas virtuales	50	74%
Calidad	Necesidad de mejora tecnológica	46	68%

La tabla 5 muestra que la percepción de la calidad educativa es favorable (79%), lo que refleja el reconocimiento del esfuerzo institucional para garantizar procesos formativos pertinentes en la modalidad a distancia. Sin embargo, el análisis cualitativo permite identificar una visión crítica por parte de los participantes, quienes señalan la necesidad de fortalecer la infraestructura tecnológica y la capacitación docente.

El uso de plataformas virtuales (74%) se percibe como adecuado, aunque está condicionado por la disponibilidad de recursos tecnológicos y de conectividad, lo que evidencia una dependencia estructural de factores externos al proceso educativo. La necesidad de mejora tecnológica (68%) pone de manifiesto que la calidad de la educación a distancia no puede desvincularse de las condiciones materiales que sustentan su funcionamiento.

Desde una perspectiva integral, la calidad educativa en la modalidad a distancia debe entenderse como un constructo multidimensional que abarca no solo los contenidos y la enseñanza, sino también la accesibilidad tecnológica, la interacción pedagógica y el acompañamiento académico.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten afirmar que la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras no solo constituye una modalidad educativa alternativa, sino también un dispositivo social de transformación estructural que incide directamente en la democratización del conocimiento. En este sentido, la discusión de los hallazgos debe situarse en un plano integrador, donde converjan las dimensiones de acceso, inclusión, flexibilidad, impacto formativo y calidad educativa, en diálogo permanente con los referentes teóricos abordados en la investigación.

En relación con el acceso a la educación superior, los resultados evidencian una correspondencia directa con los planteamientos de Juca Maldonado (2016), quien señala que la educación a distancia responde a la necesidad de ampliar las oportunidades formativas en contextos de desigualdad. La alta valoración de la modalidad como una oportunidad para las zonas rurales confirma que esta no solo amplía la cobertura, sino que también redefine el alcance territorial de la educación superior. Este hallazgo también se articula con la perspectiva de García (2017), quien plantea que la educación virtual rompe con las barreras espacio-temporales y favorece un modelo educativo más abierto y flexible. Sin embargo, más allá de la ampliación del acceso, los resultados sugieren una transformación más profunda: la reconfiguración del vínculo entre el estudiante y la institución, en la que el acceso deja de ser un privilegio condicionado para convertirse en un derecho más próximo a su materialización.

La compatibilidad con el trabajo y la reducción de costos, identificadas como subcategorías relevantes, refuerzan la idea de que la educación a distancia se adapta a las nuevas configuraciones sociales del estudiante universitario. Este resultado coincide con lo expuesto por Singh y Thurman (2019), quienes destacan la diversidad de modelos de aprendizaje en línea como respuesta a contextos heterogéneos. En este sentido, la educación a distancia no solo amplía el acceso, sino que también flexibiliza las trayectorias educativas, lo que permite la coexistencia de múltiples roles sociales. Esta característica adquiere especial relevancia en contextos latinoamericanos, donde una gran proporción de estudiantes combina estudios con trabajo, lo que posiciona a la modalidad virtual como una alternativa más pertinente frente a los modelos tradicionales.

En cuanto a la inclusión social, los resultados muestran una fuerte correspondencia con los planteamientos de Barrientos Oradini et al. (2022), quienes destacan el impacto de la educación virtual en la transformación de los procesos formativos desde una perspectiva inclusiva. La alta participación de personas trabajadoras y de mujeres evidencia que la educación a distancia actúa como un mecanismo de equidad, favoreciendo el acceso de sectores históricamente excluidos. Este hallazgo también se relaciona con lo señalado por Meza-Villares et al. (2023), quienes identifican la educación en línea como una herramienta para superar barreras estructurales, aunque advierten sobre la persistencia de desafíos como la brecha digital.



En este punto emerge una tensión importante: si bien la educación a distancia amplía las oportunidades de acceso, no garantiza por sí sola la equidad en las condiciones de aprendizaje. La brecha digital, evidenciada en los discursos de los participantes, confirma que el acceso a la tecnología sigue siendo un factor determinante. Esta situación coincide con las reflexiones de Aguilar y Chamba (2019), quienes plantean la necesidad de una integración crítica de la tecnología en los procesos educativos, evitando asumirla como una solución automática. Por tanto, la democratización del conocimiento no puede reducirse a la digitalización de la educación, sino que requiere políticas integrales que garanticen condiciones equitativas de acceso y uso de la tecnología.

En relación con la flexibilidad del aprendizaje, los resultados evidencian una transformación significativa en las dinámicas educativas, en consonancia con lo planteado por Biwer et al. (2020), quienes destacan la importancia de las estrategias de aprendizaje en contextos de educación superior. La alta valoración de la autonomía y de la organización del tiempo sugiere que los estudiantes desarrollan competencias metacognitivas que fortalecen su capacidad de autorregulación. Este hallazgo también se vincula con los planteamientos de Gavín Chocano et al. (2025), quienes identifican la autoeficacia como un predictor clave del rendimiento académico en entornos virtuales.

No obstante, los resultados también evidencian que la flexibilidad puede convertirse en un desafío cuando no se cuenta con las habilidades necesarias para gestionar el aprendizaje de manera autónoma. Esta dualidad refuerza la idea de que la educación a distancia requiere un acompañamiento pedagógico constante, lo cual coincide con lo planteado por Díaz Noguera y Maldonado Guzmán (2019) sobre la importancia del diseño instruccional en la estructuración de experiencias de aprendizaje efectivas. En este sentido, la flexibilidad no debe interpretarse como ausencia de estructura, sino como la capacidad de adaptar el proceso educativo sin perder su coherencia pedagógica.

En cuanto al impacto en el desarrollo personal y profesional, los resultados evidencian que la educación a distancia trasciende el ámbito académico y contribuye a la formación integral de los estudiantes. La mejora de las competencias digitales se alinea con lo planteado por Suárez Guerrero et al. (2021), quienes destacan su importancia en la educación contemporánea. Asimismo, el desarrollo de la autonomía y el crecimiento profesional refuerzan la idea de que la educación a distancia no solo forma profesionales, sino también sujetos capaces de desenvolverse en entornos complejos y cambiantes.

Este hallazgo adquiere una dimensión particularmente relevante si se analiza desde la perspectiva de Sánchez-Ramírez et al. (2025), quienes sostienen que la innovación educativa requiere nuevas modelaciones teórico-prácticas acordes con las demandas de la sociedad del conocimiento. En este sentido, la educación a distancia no solo responde a estas demandas, sino que también contribuye activamente a su construcción, formando individuos con competencias adaptativas y pensamiento crítico. De este modo, la modalidad virtual se posiciona como un espacio de innovación educativa que incide directamente en el desarrollo social.

En relación con la percepción de la calidad educativa, los resultados muestran una valoración positiva, aunque esta se acompaña de una visión crítica que señala la necesidad de mejorar aspectos tecnológicos y pedagógicos. Este hallazgo coincide con lo planteado por López-Meneses et al. (2019), quienes destacan que la calidad de la educación a distancia depende de la articulación entre factores tecnológicos, pedagógicos y organizativos. Asimismo, Hernández-García et al. (2019) enfatizan la importancia de la interacción en entornos virtuales, lo que sugiere que la calidad educativa no puede evaluarse únicamente en función de los contenidos, sino también de las experiencias de aprendizaje.

La necesidad de mejora tecnológica identificada en los resultados refuerza la idea de que la calidad educativa en la modalidad a distancia está condicionada por factores estructurales. Este aspecto también se relaciona con los planteamientos de Santos et al. (2024), quienes evidencian el creciente interés por la investigación en educación a distancia, lo cual refleja la necesidad de profundizar en el análisis de sus desafíos y oportunidades. En este sentido, la calidad debe entenderse como un proceso dinámico, en constante construcción, que requiere innovación continua y adaptación a los cambios tecnológicos y sociales.

De manera integral, los resultados permiten afirmar que la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras constituye un eje estratégico para la democratización del conocimiento, en la medida en que articula el acceso, la inclusión, la flexibilidad y la calidad educativa. Sin embargo, esta democratización no es un proceso automático ni exento de tensiones, sino que requiere una intervención intencional en las políticas educativas y en las prácticas institucionales.

En este sentido, la estrategia de democratización propuesta en el estudio se valida empíricamente a partir de los resultados obtenidos, lo que evidencia la necesidad de fortalecer el acceso equitativo, la inclusión social, la



calidad pedagógica, la infraestructura tecnológica y el acompañamiento académico. La convergencia entre los hallazgos empíricos y los referentes teóricos sugiere que la educación a distancia tiene un alto potencial transformador, siempre que se gestione desde una perspectiva integral y contextualizada.

Finalmente, la discusión permite concluir que la educación a distancia no solo es una modalidad educativa, sino también un fenómeno social que redefine el papel de la educación superior en la sociedad contemporánea. En el contexto hondureño, su consolidación como estrategia de democratización del conocimiento dependerá de la capacidad institucional para enfrentar los desafíos identificados y potenciar sus fortalezas, contribuyendo así a la construcción de un sistema educativo más equitativo, inclusivo y orientado al desarrollo humano.

Conclusiones

Los hallazgos del estudio permiten concluir que la educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras se consolida como un instrumento clave para la democratización del conocimiento, al ampliar significativamente el acceso a la educación superior y al favorecer la inclusión de sectores históricamente excluidos. La evidencia empírica demuestra que esta modalidad no solo reduce las barreras geográficas y económicas, sino que también transforma las trayectorias educativas al adaptarse a las condiciones reales de los estudiantes, especialmente de quienes combinan estudios con responsabilidades laborales y familiares. Asimismo, la flexibilidad del aprendizaje y el desarrollo de competencias como la autonomía, la autorregulación y las habilidades digitales evidencian que la educación a distancia no se limita a una alternativa metodológica, sino que representa un cambio estructural en la concepción del proceso educativo.

No obstante, el estudio también pone de manifiesto que la democratización de la educación a distancia no puede entenderse únicamente en términos de acceso, sino que requiere garantizar condiciones de calidad, equidad tecnológica y acompañamiento pedagógico. La persistencia de desafíos como la brecha digital, la necesidad de fortalecer las competencias docentes y la mejora de la infraestructura tecnológica evidencia que aún persisten limitaciones que deben abordarse desde una perspectiva integral. En este sentido, la consolidación de la educación a distancia como estrategia de transformación social dependerá de la implementación de políticas institucionales sostenidas que articulen el acceso, la inclusión, la calidad y la innovación educativa, contribuyendo así al desarrollo de un sistema de educación superior más equitativo, pertinente y orientado al desarrollo humano.

Referencias Bibliográficas

- Juca Maldonado, Fernando Xavier. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(1), 106-111. Recuperado en 19 de marzo de 2026, de <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sciarttext&pid=S2218-36202016000100016&lng=es&tlnq=es>.
- Biver, F., Egbrink, M. G., Aalten, P., & de Bruin, A. B. (2020). Fostering effective learning strategies in higher education—a mixed-methods study. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 9(2), 186-203. <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2020.03.004>
- Chacón Cuberos, R., Gamarra Vengoechea, M. A., Pérez Mármol, M., Rakdani Arif, F. Z., García Garnica, M., & Castro Sánchez, M. (2024). Asociación entre la modalidad de enseñanza y el desempeño académico, y las estrategias de aprendizaje en Educación Superior. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 24(80). <https://doi.org/10.6018/red.601931>
- Meza Villares, E. F., Soledispa Toala, F. G., Criollo Sailema, B. M., & Rodríguez Gómez, L. J. (2023). La educación a distancia y sus desafíos: Un análisis de las mejores prácticas y estrategias para superar las barreras en el aprendizaje en línea. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(2), 6126. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5777
- Díaz-Noguera, M., & Maldonado-Guzmán, G. (2019). El diseño instruccional de cursos en línea basados en competencias: una propuesta metodológica. *Revista de Educación a Distancia*, 19(60), 1-21. <https://doi.org/10.6018/red/60/4>
- Gavín Chocano, Óscar, Luque de la Rosa, A., & García-Martínez, I. (2025). Valor predictivo de la autoeficacia con las estrategias de aprendizaje en educación superior en dos modalidades, presencial y a distancia. Un análisis comparativo. *Revista De Educación a Distancia (RED)*, 25(82). <https://doi.org/10.6018/red.635221>
- Hernández-García, Á., González-González, I., Jiménez-Zarco, A. I., & Chaparro-Peláez, J. (2019). Applying social learning analytics to message boards in online distance learning: A case study. *Computers in Human Behavior*, 92, 181-191. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.11.003>
- López-Meneses, E., Sirignano, F. M., & Vázquez-Cano, E. (2019). Factores de éxito en la formación semipresencial y a distancia. *Educatio Siglo XXI*, 37(2), 39-62. <https://doi.org/10.6018/educatio.373301>
- Sánchez-Ramírez, L. C., Duany-Salazar, Y.J., & Duany-Sánchez, E. (2025). Las TIC y/o la exposición oral como ejes didácticos en la formación investigativa universitaria. (2025). *Revista Científica Vanguardia Interdisciplinaria Educativa*, 1(1), e11. <https://revain.plusidsa.com/index.php/RVI/article/view/11>



- Barrientos Oradini, N., Yáñez Jara, V., Pennanen-Arias, C., & Aparicio Puentes, C. (2022). Análisis sobre la educación virtual, impactos en el proceso formativo y principales tendencias. *Revista De Ciencias Sociales*, 28(4), 496-511. <https://doi.org/10.31876/rscs.v28i4.39144>
- Aguilar, F. D. R., y Chamba, A. P. (2019). Reflexiones sobre la Filosofía de la Tecnología en los procesos educativos. *Revista Conrado*, 15(70), 109-119. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1113>
- García, L. (2017). Educación a distancia y virtual: Calidad, disrupción, aprendizajes adaptativo y móvil. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(2), 9-25. <https://doi.org/10.5944/ried.20.2.18737>
- Singh V., y Thurman A. (2019). How many ways can we define online learning? A systematic literature review of definitions of online learning (1988-2018). *American Journal of Distance Education*, 33(4), 289-306. <https://doi.org/10.1080/08923647.2019.1663082>
- Santos, C., Pedro, N., & Mattar, J. (2024). Panorama actual de la investigación en educación a distancia: un estudio bibliométrico. *Revista De Educación a Distancia (RED)*, 24(80). <https://doi.org/10.6018/red.610861>
- Suárez Guerrero, C. ., Ros Garrido, A. ., & Lizandra, J. (2021). Aproximación a la competencia digital docente en la formación profesional. *Revista De Educación a Distancia (RED)*, 21(67). <https://doi.org/10.6018/red.431821>

